



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XXI DOMINGO T. ORDINARIO
26 de agosto de 2018

Puedo entrar o puedo salir, pero siendo consecuente con la propia decisión, no debo reclamar si me equivoco y mi error me aleja de la felicidad. Dios no es un tirano, pero si es exigente. La historia de traiciones, arrepentimientos, nuevas deserciones, desgracias y vueltas al camino fueron constantes en la historia del Pueblo elegido; son constantes en nosotros y aún así, Dios nos sigue esperando, nos sigue acogiendo y nos sigue amando.

Jesús sigue intentando llevarnos al conocimiento de su misión y vuelve a chocar, como tantas veces, con nuestra incompreensión: El nos habla de un reino y nosotros nos vemos ministros; pero cuando nos dice que ese reino viene detrás del sufrimiento y la cruz, que no se trata de ser Secretarios de Estado, sino de ser menestrales, es decir: servidores, juzgamos como intolerable lo que dice y nos largamos buscando otros mesías que sean un poco más complacientes.

La predicación de Jesús es exigente; no pone paños calientes al mensaje, sino que es directo y tajante. El problema del hombre de hoy frente a Dios arranca, tal vez, de nuestro carácter acomodaticio, reacio a compromisos permanentes. Buscamos vivir el momento y no entendemos el compromiso vital permanente y esto no casa bien con Jesús. También es necesario ver que la predicación de Jesús no es una imposición, sino una invitación. Jesús no te obliga a llevar un signo distintivo a la vista, pero te invita a hacerlo. El ponerlo o no es cosa tuya, es cosa mía y no puede ser por imposición externa, sino por voluntad propia..

No es fácil encontrar hoy muchas gentes que te digan claramente que son cristianos, mucho menos que son católicos. Vamos a escuchar unos vergonzantes y avergonzados: "yo si, pero no soy practicante". Somos uno más entre los que escuchan a Jesús y en lugar de comprometerse lo dejan de lado y buscan otros caminos. Dice la lectura de hoy: "muchos lo dejaron y no volvieron a ir con él" y no es extraño si no bastante comprensible; un elemental instinto de conservación social parece empujar en ese sentido. La sociedad rechaza, o parece rechazar todo lo que huelga a Dios y todo lo que huelga a compromiso.

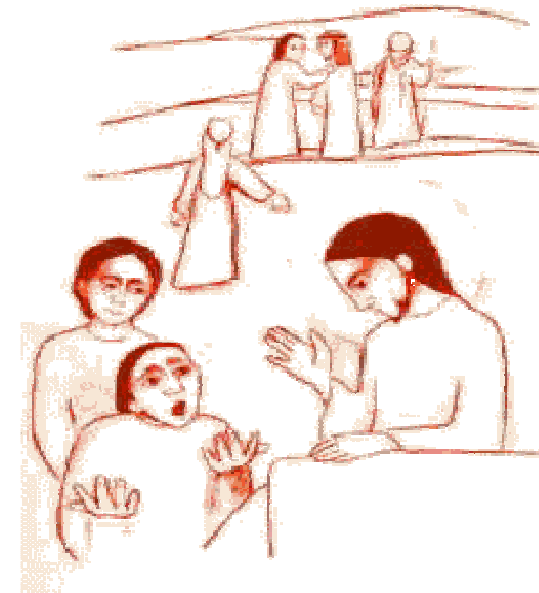
A pesar de todo esto, Jesús sigue manteniendo su mensaje íntegro, no se acomoda a las circunstancias: sus leyes son eternas, no están sujetas a coyunturas temporales o mayorías efímeras; no se imponen, pero tampoco tienen "descuentos". Es nuestro problema seguirle o abandonarle sin posibilidades de medias tintas. Con Jesús o sin Jesús.

D. Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL:

**Te damos gracias, Señor, de todo corazón.
Te damos gracias, Señor, cantamos para ti.**

www.laicosop.dominicos.org/recursos



"¿A quién vamos a acudir? "

CANTO DE ENTRADA:

**Vienen con alegría, Señor, / cantando vienen con alegría, Señor,
los que caminan por la vida, Señor, / sembrando tu paz y amor. (2)**

1. Vienen trayendo la esperanza / a un mundo cargado de ansiedad;
a un mundo que busca y que no alcanza / caminos de amor y de amistad.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro de Josué 24, 1-2a- 15-17.18b

En aquellos días, Josué reunió todas las tribus de Israel en Siquén, y llamó a los ancianos, a los jefes, a los jueces, a los magistrados para que se presentasen ante Dios. Josué le dijo a todo el pueblo: "Si no os parece bien servir al Señor, escoged a quien servir: a los dioses a los que sirvieron vuestros antepasados al este del Éufrates, o a los dioses de los amorreos, en cuyo país habitáis. Yo y mi casa serviremos al Señor". El pueblo respondió: "¡Lejos de nosotros abandonar al Señor para servir a dioses extranjeros!. El Señor es nuestro Dios; Él nos sacó a nosotros y a nuestros padres de Egipto, de la esclavitud; él hizo a nuestra vista grandes signos, nos protegió en el camino que recorrimos y entre los pueblos por donde cruzamos. Nosotros serviremos al Señor, porque él es nuestro Dios

salmo 33.- R/ Gustad y vez qué bueno es el Señor. Dichoso quien confía en Él

Aunque el justo sufra muchos males, / de todos los libra el Señor;

Él cuida de todos sus huesos, / y ni uno solo se le quebrará. R

Todos sus santos, temed al Señor, / porque nada les falta a los que lo temen;

Los ricos empobrecen y pasan hambre, / Lo que buscan al Señor, no carecen de nada. R

La maldad da muerte al malvado. / y los que odian al justo serán castigados.

El Señor redime a sus siervos, / no será castigado quien se acoge a Él R

Lectura de la carta de san Pablo a los efesios. 5, 21-32

Hermanos: Sed sumisos unos a otros con respeto cristiano. Las mujeres, que se sometan a sus maridos como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia; el que es el salvador del cuerpo. Pues como la Iglesia se somete a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia: Él se entregó a sí mismo por ella para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para colocarla ante sí gloriosa, la Iglesia sin mancha, ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son. Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propio carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. "Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne". Es éste un gran misterio; y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

LECTURA DEL STº. EVANGELIO SEGÚN S. JUAN, 6, 61-70

En aquel tiempo, muchos discípulos de Jesús, al oírlo, dijeron: "Este modo de hablar es inaceptable, ¿quién puede hacerle caso?" Adivinando Jesús que sus discípulos lo criticaban les dijo: "¿Esto os hace vacilar?, ¿y si vierais al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? el espíritu es quien da vida, la carne no

sirve de nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y son vida. Y, con todo, algunos de vosotros no creéis.

Pues Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar. Y dijo: Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si el Padre no se lo concede. Desde entonces, muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con él. Entonces Jesús les dijo a los Doce: También vosotros queréis marcharos?

Simón Pedro le contestó: Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos. Y sabemos que tú eres el Santo, consagrado por Dios.

PRECES: R/	QUEREMOS SEGUIRTE, SEÑOR
------------	--------------------------

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Andando por el camino, // te tropezamos, Señor,
te hiciste el encontradizo, // nos diste conversación, // tenían tus palabras //
fuerza vida y amor, // ponían esperanza // y fuego en el corazón.

**Te conocimos, Señor, al partir el pan
tú nos conoces, Señor, al partir el pan.(Bis)**

2. Llegando a la encrucijada, // tú proseguías, Señor;
te dimos nuestra posada, // techo, comida y calor; // sentados como amigos //
a compartir el cenar, // allí te conocimos // al repartirnos el pan.

3. Andando por los caminos, // te tropezamos, Señor,
en todos los peregrinos // que necesitan amor; // esclavos y oprimidos //
que buscan la libertad, // hambrientos, desvalidos, // a quienes damos el pan.

COMENTARIO:

Estamos en el desierto también nosotros y los mensajeros de Dios nos siguen preguntando si queremos seguir a Dios o buscamos otros dioses a los que servir. Como el pueblo israelita, también nosotros contestamos que queremos seguir a Dios pero dejamos guardados a buen recaudo las imágenes de esos otros diossecillos que nos hemos construido nosotros mismos y, mientras con la boca pregonamos en la plaza nuestra fidelidad a Dios, en lo oculto adoramos a los otros diossecillos: el poder, el dominio sobre otros, el ser más aplaudido, más admirado. El poder nos tienta y nos postramos ante los ídolos.

Y Dios cede espacio para que tu libertad, mi libertad, elija a quien seguir y como hacerlo.

DOMINGO 21º DEL T. O. “B”

SALUDO:

HERMANOS:

Hoy Cristo nos pregunta a cada uno de nosotros, y de forma personal e individual ya seas niño, joven, adulto, sacerdote, monja o laico: ¿Vosotros también queréis marcharos? Y para responder necesitamos saber qué significa Jesús en nuestras vidas. Necesitamos saber si Jesús cuenta verdaderamente para nosotros...

Si preguntamos a cualquiera persona que esté alejada de la práctica religiosa si ve un retrato de Cristo en nosotros, ¿qué responderá?. ¿Vera en nosotros la cara del Jesús amable que invita o, por el contrario, verá la cara adusta y antipática, que rechaza?

A ti, a mí, a cada uno de nosotros toca encontrar la respuesta a estas preguntas y las lecturas de hoy pueden darnos alguna pista.

Ojalá podamos encontrar la fe de Pedro que nos ayude a vivir como cristianos y a dar testimonio de ello en la Iglesia y en el mundo actual.

Participemos en esta Eucaristía escuchando y atendiendo al mensaje que nos deja la Palabra de Dios.

ORACION DE LOS FIELES:

Ponemos nuestras peticiones sobre el altar. Nos unimos a ellas diciendo: QUEREMOS SEGUIRTE, SEÑOR..

1.- Jesús, la Iglesia de Roma, las Iglesias perseguidas, las otras Iglesias y confesiones cristianas, te necesitan para saber seguirte como único guía y pastor. **Por eso te decimos: queremos seguirte, Señor**

2. –Señor, los que se dedican a la enseñanza con sus clases, sus publicaciones y su labor diaria, te necesitan para poder trabajar siempre fieles a ti. . **Por eso te decimos: queremos seguirte, Señor**

3. – Jesús, los matrimonios, Te necesitamos para que el amor entre marido y mujer sea, como dice Pablo, igual que el de Cristo y su Iglesia. **Por eso te decimos: queremos seguirte, Señor**

4. – Señor, los conductores y pilotos de los transportes colectivos, y todos los que viajarán estos días de regreso de sus vacaciones, necesitan que tu mano les ayude y lleguen felizmente a sus destinos. **Por eso te decimos: queremos seguirte, Señor**

5.-Señor Jesús, los que estamos presentes en esta eucaristía, nuestros familiares y amigos, y aquellos que nadie recuerda, necesitamos tu ayuda. **Por eso te decimos: queremos seguirte, Señor**